

Programa 5

Viernes 19, 20:30 hrs.

Domingo 21, 12:30 hrs.

Héctor Guzmán, director titular

Barbara Padilla, soprano

Robert Xavier Rodríguez

Piñata *

Béla Bartók

El Mandarín Maravilloso

Intermedio

Giacomo Puccini

Si, mi chiamano Mimi de ópera la *Bohème*

Vissi d'arte de la ópera *Tosca*

Un vel di vedremo de la ópera *Madama Butterfly*

O mio babbino caro de la ópera, Gianni Schicchi

Gaetano Donizetti

Quel Guardo il Cavaliere de la ópera Don Pasquale

Giuseppe Verdi

Ah, fors'è lui – Sempre liberade la ópera La Traviata

Nilo Menéndez y Adolfo Utrera

Aquellos Ojos Verdes

María Grever

Júrame

Jose Pablo Moncayo

Huapango

* Estreno en Guadalajara

Robert Xavier Rodríguez

Compositor, 1946-

Compositor norteamericano de música de concierto, reconocido por su obra musical dedicada a los niños.

El maestro Rodríguez recibió su primera instrucción musical en su natal San Antonio, Texas, continuando su formación en la ciudad de Austin en la Universidad de Texas, luego viajó a la costa oeste para estudiar en la Universidad del sur de California en los Ángeles y en el Conservatorio Americano en París, fue discípulo de los profesores Nadia Boulanger, Jacob Druckman, Bruno Madera y Elliot Carter.

El año de 1971 el maestro Rodríguez recibió su primer reconocimiento internacional, fue ganador del Premio de Composición Musical *Pierre* de Mónaco, distinción otorgada por el príncipe Rainero y por la princesa Grace en Monte Carlo, también ha sido merecedor de otros galardones como el premio *Lili Boulanger* el Guggenheim y el premio Lieberson de la Academia e Instituto Americano de las Artes y las Letras.

Robert Rodríguez fue compositor residente de la San Antonio Symphony Orchestra y de la Dallas Symphoy Orchestra, actualmente forma parte del cuerpo de profesores de la Universidad de Texas en la ciudad de Dallas.

Piñata

Obertura para Orquesta

Esta breve pieza pero plena de alegría fue compuesta por encargo de las orquestas sinfónicas de Dallas y del Paso Texas, la obra al igual que una piñata está cargada de sorpresas; ritmos de Samba, Música Mexicana, Jazz, todo esto desarrollado dentro de las técnicas modernas de composición.

La obra incluye dos villancicos tradicionales de las posadas, en su inicio la obra nos describe la atractiva y brillantemente colorida piñata, con su corazón de barro repleto de fruta y golosinas, suspendida entre el cielo y la tierra en espera de ser rota por la fuerza ciega de la fe.

La orquesta con fuertes y determinantes embestidas sonoras golpean la piñata hasta que ésta abre su corazón en la *Coda*, bañándonos de música y alegría.

La obra fue estrenada el 22 de marzo de 1991 por la Orquesta Sinfónica del Paso (Texas), dirigida por el compositor. Piñata suele ser interpretada junto con otras obras del maestro Rodríguez *Hot Buttered Rumba* y *Tango de Tango*, en una suite llamada *Trilógica*.

Béla Bartók

Compositor, 1881-1945

Nace el 25 de marzo de 1881 en Nagyszentmiklós, Hungría, actualmente Sânnicolau Mare, Rumanía. Destacado pianista y compositor, pero sobre todo precursor de la investigación en etnomusicología, análisis de la música desde una perspectiva antropológica.

Bartók como alumno de la Real Academia de Música en Budapest, tuvo como profesor de piano a István Thoman y de composición a János Koessler. En esta escuela conoció a Zoltán Kodály con quien compartió su entusiasmo por la investigación de la música folclórica de Europa del Este.

Tomando como fundamento que la música folclórica húngara tiene sus orígenes en la cultura musical de los gitanos; Bartók escribió, en 1904, el poema sinfónico *Kossuth*. En 1911 escribió su única ópera *El Castillo de Barba Azul* cuyo estreno tuvo que esperar siete años debido a la imposición gubernamental de que se borrara del programa el nombre del libretista *Béla Baláz* por ser éste políticamente incómodo al gobierno.

El inicio de la primera guerra mundial puso fin al arduo trabajo de recopilar, clasificar y arreglar la música de esas regiones. En 1918, al finalizar la guerra, Checoslovaquia nace como país. El trazo de las nuevas fronteras separan a Béla de su madre.

En 1921 compuso, sus dos *Sonatas para violín*, consideradas de gran dificultad; en 1926 *Mikrokosmos para piano*; entre 1927 y 1939 *Cuartetos de cuerda*, provistos de original y compleja estructura.

En 1939 con el inicio del nuevo conflicto bélico, la inestabilidad política en Europa motivó a Bartók a emigrar a los Estados Unidos, sin embargo el cambio de residencia no fue propicio para la composición. Su obra cargada de ritmos asimétricos, de armonías disonantes y de forma melódicas poco comunes, resultaban un tanto incomprensibles para los oídos de Norteamérica. Pese a esto escribió por encargo de Serge Koussevitzki su obra más famosa el *Concierto para orquesta*; motivado Bartók compone su *Concierto para piano No. 3* y el *Concierto para cuerdas, percusión y celesta*; dejando inconcluso el *Concierto para viola*, obra completada por su alumno Tibor Serly.

Finalmente en la ciudad de Nueva York, la leucemia puso fin a la vida de Bartók un 26 de septiembre de 1945.

El Mandarín milagroso

Suite de concierto Op. 19

Precedido por el ballet *El príncipe de madera* y por la ópera *el Castillo de Barba Azul*, este ballet basado en la historia del dramaturgo húngaro Melchoir Lengyel fue compuesto entre los años de 1918-1942 siendo esta la última obra de Bartók dedicada a la escena.

El estreno en 1926 en Colonia, Alemania fue motivo de gran escándalo llegando al extremo de prohibir su representación.

En su caótico inicio la música describe el sonoro bullicio de la ciudad, en ella habitan en un cuarto, tres vagabundos quienes desesperados escudriñan en sus bolsillos en busca de alguna moneda pero la búsqueda es infructuosa, decididos a conseguir dinero convencen a una muchacha a pararse frente a la ventana para atraer a los hombres dentro del cuarto y asaltarlos, el primero en caer en la trampa

es un andrajoso viejo quien a manera de cortejo protagoniza una grotesca danza, cuando es inquirido por el dinero responde “al lado del amor la fortuna no importa” y se abalanza sobre la muchacha, oportunamente los vagabundos lo prenden y lo lanzan por la ventana.

La muchacha nuevamente se acerca a la ventana, es ahora un tímido joven quien entra en la habitación, el baila con la muchacha, la danza cada vez se vuelve más apasionada, al percatarse los vagabundos que el joven tampoco tiene dinero, este sigue la misma suerte que el viejo vagabundo.

Ahora la muchacha de frente a la ventana baila cadenciosamente, pronto se escuchan pasos que suben por la escalera, los vagabundos rápidamente se esconden, por la puerta atraviesa el rico Mandarín, al verlo la muchacha sensualmente baila para él, quien emocionado se abalanza sobre ella, forcejean pero ella logra escapar de los brazos del chino quien arremete nuevamente contra ella, los vagabundos salen en su ayuda tratando de asfixiarlo con una almohada, él con sus azorados ojos no pierde de vista a la muchacha, uno de los vagabundos saca de entre sus ropas un puñal y lo hunde varias veces en el cuerpo del chino quien pese a sus heridas mortales insiste en abrazar a la muchacha, finalmente es levantado por los vagabundos y es colgado de una lámpara, pero esta se cae por el peso, al caer deja el cuarto sumido en la oscuridad, repentinamente el cuerpo del Mandarín comienza a brillar intensamente con destellos multicolores, aterrorizados los vagabundos tratan de arrojar al chino por la ventana, pero este se arroja en los brazos de la muchacha, cumplido su deseo el Mandarín muere.

Giacomo Puccini

Compositor, 1858 -1924

Tal vez el genio operístico más grande de Italia, alejado de la corriente verista de la época, supo unir lúcidamente la forma operística alemana de Wagner y la italiana de Verdi.

De la ópera *La Bohème*

Si, mi chiamano Mimi

La ópera *La Bohème* significó para Giacomo Puccini la consagración como un gran compositor, la obra refleja las vivencias de su época de estudiante en el conservatorio de Milán, la exitosa ópera gravitó hondamente en la forma de vida de muchos románticos, quienes frecuentaban los cafés parisinos en la búsqueda de su anhelada Mimi.

Anterior a esta aria encontramos al poeta Rodolfo sentado y dispuesto a escribir cuando de pronto es interrumpido por los toquidos a su puerta, quién llama a la puerta es su vecina la costurera Mimi quien borda flores sobre tela, viene a pedir fuego para encender su vela, Rodolfo atraído por la discreta belleza de Mimi, se

presenta cantando quien es y que hace, en la célebre aria *Che gelida manina*, a continuación Mimi hace lo propio:

Me llaman Mimi
pero mi nombre es Lucia
mi historia es breve,
en tela o en seda
bordo en casa o fuera
soy tranquila y alegre
y mi afición
es hacer lirios y rosas,
me gustan esas cosas
que tienen ese dulce hechizo
que hablan de amor,
di de primaveras,
que hablan de sueños
y de quimeras,
de esas cosas que llaman poesía.
¿Usted me entiende?
me llaman Mimi
porque... no lo sé,
sola preparo la comida
para mi únicamente,
no siempre voy a misa
pero rezo bastante al Señor
vivo sola, solita
allá en una pequeña habitación blanca
miro los tejados y el cielo.
Cuando comienza el deshielo
el primer rayo del sol es mío
el primer beso de abril es mío.
Germina en una maceta una rosa
hoja a hoja la admiro,
es tan delicado
el perfume de una flor
pero las flores que yo bordo
ay de mi...
las flores que yo hago
no tienen aroma.
De mi nada más le puedo contar
soy su vecina
que a deshora lo viene a importunar.

De la ópera *Tosca*

Vissi d'arte

El pintor Mario Cavaradossi es sometido a tortura para obtener de él su confesión, en ese momento llega la cantante Tosca. quien al escuchar los gritos de su

amante, no tarda en revelar, el lugar donde se encuentra escondido Angelotti cónsul republicano. Llega a oídos del jefe policiaco Scarpia la noticia de la Victoria de Napoleón sobre los absolutistas, Cavaradossi reacciona con gran alegría al sentir cerca el final de la tiranía, iracundo Scarpia ordena la ejecución inmediata de Cavaradossi, la vida del pintor puede ser salvada por Tosca, Scarpia pide a cambio que ella se le entregue. Tosca se resiste y dolorosamente reclama al Señor.

De la ópera *Madama Butterfly*

Un vel di vedremo.

Estrenada en el Teatro de la Scala de Milán el 17 de febrero de 1904. Esta aria es sin duda una de las escenas de mayor dramatismo y ternura de esta ópera, Cio-cio-san, llamada Butterfly quien ha contraído matrimonio con el oficial Pinkerton de la marina de los Estados Unidos, luego de la ausencia de este, Butterfly espera la llegada de su amado en la bahía de Nagasaki, imagina en el horizonte surgiendo del mar la columna de humo del navío, hasta el momento en que escuche la voz de su esposo llamándola suave al oído "*mi mujercita aroma de verbena*", Butterfly no cree tener el valor para correr a su encuentro pues teme que la emoción le provoque un desmayo, Pinkerton regresará pero acompañado de Kate, su esposa norteamericana.

Butterfly

Un hermoso día veremos alzarse
un hilo de humo en el horizonte.
Y entonces aparecerá la nave.
Luego, esa nave blanca entrará
en el puerto, atronando con su saludo.
¿Lo ves? ¡Ya ha llegado!
Yo no bajo a encontrarme con él.
Me pongo allí, en lo alto de la colina,
y espero, espero largo tiempo
y no me pesa la larga espera.
Y saliendo de entre la multitud
un hombre, un punto pequeño
se destaca por la colina.
¿Quién será? Y cuando llegue,
¿Qué dirá? ¿Qué dirá?
Llamará a Butterfly desde lejos.
Y yo, sin dar respuesta,
estaré allí escondida,
un poco para inquietarlo,
y un poco para no morir
al primer encuentro, y él,
con alguna inquietud, llamará, llamará:
"Pequeña mujercita, olor de verbena",
los nombres que me daba
cuando volvía a casa.

De la ópera, Gianni Schicchi

O mio babbino caro

Lauretta y Rinuccio se encuentran perdidamente enamorados el uno del otro, por causa de una herencia, a él se le tiene prohibido el matrimonio con ella, Gianni Schicchi padre de Lauretta, a petición de Rinuccio decide ayudarle, provocando la ira de sus parientes, enfadado por el conflicto quiere huir de esta empresa, pero Lauretta lo detiene cantando esta aria:

Oh mi querido papá
me gusta, él es guapo, guapo
iré a la puerta rosa
a comprar el anillo
sí, sí quiero ir
y si aún me dices que no
iré al puente viejo
y me arrojaré al río Arno
me consumo y sufro
oh Dios quisiera morir
papito piedad, piedad

Gaetano Donizetti

Compositor, 1797-1848

Este prolífico compositor es más conocido por su obra operística que por el resto de su producción artística también de gran valía, que abarca otros géneros como la música sacra, música de cámara y obra orquestal diversa.

Quel Guardo il Cavaliere

Cavatina de la ópera bufa Don Pasquale

Estrenada en París en 1843. La historia y los personajes están inspirados en la Comedia del arte, Don Pasquale semeja a Pantalone, Ernesto al enamorado Pierrot, Malatesta al perspicaz Scapino, mientras Norina representa a Colombina.

Acto I

Don Pasquale es un viejo rico, que está enojado con su sobrino Ernesto, porque éste no lo quiere obedecer, el joven se niega a casarse con una rica y noble dama. Ernesto, está enamorado de Norina, una viuda y hermosa joven, pero de condición humilde. Don Pasquale ha pedido al doctor Malatesta que le consiga una esposa. El Doctor le describe a su futura esposa, impaciente Don Pasquale escucha, entra Ernesto al verlo Don Pasquale le reitera a su sobrino el ofrecimiento de la rica esposa, a lo que el joven responde confirmando el compromiso que lo une con la

pobre y virtuosa viuda, molesto Don Pasquale decide desheredarlo y además le anuncia su próxima boda.

Escena segunda (en casa de Norina)

Norina

Aquella mirada al caballero

en mitad del corazón hirió;

dobló la rodilla y dijo:

"Soy vuestro caballero."

Y tanto había en aquella mirada

del aroma del paraíso,

que el caballero Ricardo,

por el amor conquistado,

juró que jamás a ninguna otra

dirigiría su pensamiento.

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

También yo conozco la magia

de una mirada en el momento oportuno,

también yo sé cómo se abrasan

los corazones a fuego lento;

de una breve sonrisa

también conozco el efecto,

el de una engañosa lágrima,

el de una súbita languidez.

Conozco los mil modos

del amoroso juego,

los melindres y fáciles artificios

para halagar un corazón.

Soy caprichosa,

soy ágil y vivaz,

brillar me place,

me gusta bromear.

Si monto en cólera,

es raro si me contengo,

mas en risa el enojo

me apresuro a cambiar.

¡Y el doctor no aparece!

¡Oh, qué impaciencia!

De la falacia urdida

para embaucar a don Pasquale,

me habló tan apresurado

que poco o nada comprendí,

y ahora le espero...

Giuseppe Verdi

Compositor, 1813-1901

Es considerado como el compositor de mayor categoría entre los italianos y no sólo de su época, sino de todos los tiempos, tiene por merito principal el de haber encumbrado a la ópera italiana como una de las mejores del mundo. Sus óperas alcanzan todos los géneros desde los de corte bíblico, tramas históricas, la tragicomedia y los temas románticos y patrióticos.

La Traviata

Giuseppe Verdi, tenía en mente la creación de una ópera cuya trama se desarrollara en el tiempo de finales del siglo XIX, la idea era que al levantarse el telón el público se viera reflejado en el escenario al igual que en un espejo, vistiendo similares atuendos y viviendo las mismas pasiones.

La trama describe la relación sentimental entre Alfredo, joven procedente de una buena familia, quien vive a plenitud su romance con Violeta Valéry, conocida ramera de lujo. La intensa relación llega a su fin por la intervención del padre de Alfredo: Giorgio Germont y por la tuberculosis que hace víctima de Violeta.

Acto I

Al levantarse el telón la música acompaña la alegre reunión en el salón de la lujosa residencia de Violeta quien gentilmente da la bienvenida a sus invitados, entre ellos el barón Douphol, Flora y Gastón quien es acompañado por Alfredo, después de presentarlos, Violeta siguiendo su costumbre flirtea abiertamente con él.

Ah, fors'è lui – Sempre libera

VIOLETA

¡Extrañas!...
¡Extrañas!...
¡Esas palabras
quemán mi corazón!
Un amor verdadero
¿será una tragedia para mí?
¿Qué vas a decir tú?
Oh, turbada alma mía.
Ningún hombre ha encendido
mi amor...
¡Oh, júbilo
que nunca he conocido!.
¡Amar, ser amada!
Esta alegría,
¿puedo desdeñarla
por los estériles
sinsentidos de mi vida?
¡Ah!

Puede ser este aquel
que mi alma
sola en el tumulto
en secreto
imaginaba amar.
Aquel que vigilante
viene cerca de mí, enferma
y enciende una fiebre nueva
despertándome al amor.
A ese amor
que es la inspiración
del universo entero,
misterioso y noble
cruz y delicia
para el corazón.

¡Locuras!. Esto es un vano delirio.
Pobre mujer sola,
abandonada
en este desierto poblado
llamado París.
¿Qué puedo esperar todavía?
¿Qué hacer?
¡Vivir en los torbellinos
de la voluptuosidad, y morir de placer!.
¡Vivir!. ¡Vivir!. ¡Ah!.
Sí, debo, siempre libre
gozar de fiesta en fiesta.
Quiero que mi vida pase siempre
por los caminos del placer.
Que el día nazca o muera,
debo vivir siempre en los lugares
de placer buscando nuevas alegrías.

Aquellos Ojos Verdes
Arr. Angel "cucu" Peña

Canción original de Adolfo Utrera y de Nilo Menéndez compuesta a finales de los años treinta, la rápida popularidad alcanzada por esta canción motivó la traducción de su letra al inglés en 1929.

La primera versión de la canción en inglés fue grabada en 1941 por la famosa orquesta de Jimmy Dorsey convirtiéndose en un éxito.

María Grever

Compositora, 1884-1951

Júrame

Compositora mexicana de música de concierto, de música para películas y de canciones populares. Su lugar de nacimiento sigue siendo un misterio, algunos historiadores lo ubican en León, Guanajuato; otros aseguran que nació en un barco durante un viaje de su madre a España, algunos afirman que es originaria de Unión de San Antonio, Jalisco. Finalmente el lugar de nacimiento poco importa para la altura de una artista universal como María Grever, quien por tratarse de una compositora ligada a la música popular, se piensa que sus obras son producto simple de la inspiración, sin embargo María logró una sólida preparación musical, incluso realizó estudios en Francia con Claude Debussy.

María Grever, en el año de 1920 inició su relación de trabajo con las compañías cinematográficas Paramount y 20 th Century Fox, musicalizando películas. Su primer e inolvidable éxito se dio en 1926 en la voz del tenor mexicano José Mojica con la romántica y elegante canción “*Júrame*”.

Jose Pablo Moncayo

Compositor, 1912 -1958

“Tenemos derecho a creer que no será ya la música en nuestro país un reflejo retrasado y débil del arte extranjero; tampoco un arma más en manos de los enemigos de la cultura; se convertirá al fin en expresión depurada, en síntesis de nuestra actualidad”.

Luís Sandi (1905-1996)

En el horizonte de la música mexicana la figura de José Pablo se dibuja como uno de los iniciadores de los modelos nacionalistas en la música del siglo XX, su obra aunque precariamente difundida, posee grandes valores estéticos, eclipsados estos por su célebre Huapango, obra intensamente interpretada en México como en el extranjero, desafortunadamente el brillo de esta colorida pieza ha impedido el conocimiento de su vasto quehacer musical.

José Pablo Moncayo García nació el 29 de junio de 1912 en Guadalajara, Jalisco, ciudad en la que solamente permaneció hasta los seis años, pues con su familia emigró a la Ciudad de México. Tal vez impulsado por su hermano mayor Francisco Moncayo quien también era músico, José Pablo de catorce años inició sus estudios musicales con el maestro Eduardo Hernández Moncada quien rápidamente lo adiestró en la ejecución pianística para que mientras estudiaba pudiera ganarse la vida, los actores del cine mudo fueron los testigos de las primeras interpretaciones de José Pablo al piano.

En 1929 José Pablo ingresó al conservatorio nacional de música en donde fue discípulo de Carlos Chávez director de la institución, con el tiempo al igual que otros destacados músicos, el maestro Chávez se convirtió en su tutor artístico. Junto a Daniel Ayala, Blas Galindo y Salvador Contreras sus compañeros de la

cátedra de creación musical, formaron el Grupo de los Cuatro, sociedad creada con la finalidad de organizar conciertos para dar a conocer sus obras, sus frutos fueron valiosos para el desarrollo de la música mexicana. En 1941 asistió como invitado al festival de música de Berkshire, Massachussets, en los Estados Unidos, certamen organizado por Aarón Copland y S. Kusseivitzky, en este festival fue estrenada por la Orquesta Sinfónica de Boston su obra *Llano grande*, José Pablo logró una beca de estudios con Aarón Copland en 1942.

A convocatoria hecha por la Orquesta Sinfónica de México para un concurso de composición, José Pablo Moncayo obtiene el éxito con su primera sinfonía, obra estrenada bajo la dirección de Carlos Chávez el 1ro. de septiembre de 1944.

Después de esporádicas intervenciones en el podium de la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de México al fin es nombrado su director artístico en 1945. En 1947, Carlos Chávez, Adolfo Salazar, Jesús Bal, Luis Sandi, Rodolfo Halfter y José Pablo Moncayo fundan la empresa Ediciones Mexicanas de Música, casa editorial dedicada a la difusión de la Música Mexicana, que hasta la fecha aún continúa laborando.

José Pablo era profesor de las asignaturas de armonía, dirección coral y de orquesta en el Conservatorio Nacional de Música, sumándose en 1949 a estas la titularidad de la cátedra de composición. La recién formada Orquesta Sinfónica Nacional, en 1950 le cede la batuta, permaneciendo como su director por espacio de cuatro años.

De su producción musical se distinguen: *Pequeño nocturno* (1936), *Amatzinac* (1935), *Sonata para violín* (1936), *Huapango* (1941), *Sinfonía No. 1* (1944), *Sinfonietta* (1945), *Tres piezas para orquesta: feria, canción y danza* (1947), *Homenaje a Cervantes* (1947), la ópera *La mulata de Córdoba* (1948), *Diálogo para dos pianos y una vaca*, *Tres piezas para piano*, *Sonatina para piano*, *Tierra de temporal* (1949), *Penatori para coro infantil*, *Canción del mar*, *Fantasia intocable*, *Cuento de la potranca* (música para cine), *Homenaje a Carlos Chávez*, *Cumbres y el ballet Tierra de bosques*. Lejos de su natal Guadalajara José Pablo Moncayo murió en la ciudad de México, el 16 de junio de 1958.

Huapango

Estrenado el 15 de agosto de 1941, con la Orquesta Sinfónica de México, dirigida por Carlos Chávez.

El éxito del mexicanismo Huapango no radica solo en la música magistral de Moncayo. Este podría bailarse sólo con el golpeteo de un palo de escoba en el suelo y sería tan vigoroso, emocionante y mexicano como su versión orquestada.

Mitchell Snow

Invariablemente al buscar el origen etimológico de la palabra Huapango nos lleva a las palabras de las cuales deriva su nombre: Huasteca y Pango, nombre con el que regionalmente se conoce al río Pánuco.

Musicalmente el Huapango de origen mestizo se ha consolidado como la forma más conocida del Son Huasteco, con una estructura musical de ritmos sincopados, se presta para la libre improvisación del violín, irresistiblemente los pies buscan el tablado para zapatear en plena semejanza al baile flamenco, la poesía brota en prolongados falsetes procedentes del cante jondo andaluz, raíces europeas transformadas por la sensibilidad del huasteco.

El Huapango se ha propagado por gran parte del territorio nacional, conservando la esencia característica de cada región, sin embargo es fácil encontrar puntos comunes derivados de su origen y que trazan una separación entre otros géneros de la música tradicional mexicana, entre ellos el veracruzano, de picaras letras en donde la improvisación del texto por el cantante representa un verdadero reto al ingenio, rítmicamente es una verdadera maraña fruto heredado de la población del África negra, establecida en las regiones tropicales del golfo de México.

Hacia los años cuarenta del siglo XX el son jarocho fue determinante en la búsqueda de la identidad musical de México, en estos años la Secretaría de Educación Pública inició un proyecto de recuperación y enaltecimiento de nuestros valores culturales. También en ese tiempo José Pablo Moncayo formaba parte del taller de composición dirigido por Carlos Chávez, siendo este su profesor envió a José Pablo a realizar un trabajo de investigación de etnomusicología a Veracruz, el fruto de esta recolección de melodías populares es el famosísimo Huapango, la instrumentación de los tres Sones Alvaradeños (*El Siquisirí, El Balajú y El Gavilancito*) que conforman la obra son presentados de forma brillante e imaginativa, el delicado interludio de Arpa y Oboe acompañado por el rasgueo de las cuerdas evoca jaranas y huapangeras en tierna serenata, el tema es ampliado por toda la orquesta para rítmicamente finalizar la obra igual como golpean las botas en el tablado, en la mano, el sombrero de cuatro pedradas en todo lo alto y con la sonrisa dibujada en los labios.

Notas por Felipe de Jesús Gutiérrez Robledo